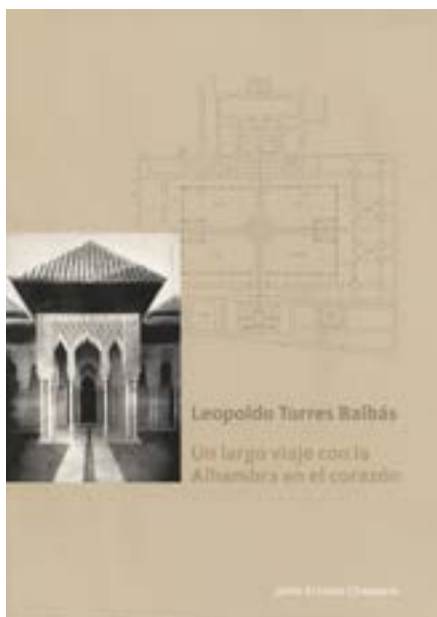


ESTEBAN CHAPAPRÍA, J.

Leopoldo Torres Balbás: un largo viaje con la Alhambra en el corazón

sl: Pentagraf editorial, 2012



La obra reseñada es fruto de una investigación llevada durante cuatro años de análisis de la documentación del arquitecto Leopoldo Torres Balbás, de sus libros científicos y diarios –actualmente situados en el Patronato de la Alhambra– hasta ahora inéditos, la visita por parte del autor de los monumentos en el que el arquitecto intervino durante su vida y un viaje a lo largo de su vida personal.

J. E. Chapapría nos lleva a un tiempo histórico concreto, caracterizado por los problemas políticos que marcaron a España durante el siglo XX, mostrándonos cuáles fueron los pasos de este arquitecto. En este sentido, y como a muchos otros grandes personajes de este momento (como Federico García Lorca), la vida del arquitecto se vio truncada por la Guerra Civil, siendo apartado del ejercicio profesional y únicamente ejerciendo como catedrático de historia de la Arquitectura de la Escuela de Madrid. Situación en la que se mantuvo hasta que se consolidó el nuevo régimen político. Tras la guerra civil, tuvo que pasar varios procesos de depuración antes de volver como profesor de arquitectura en la Escuela de Madrid, pero seguirá escribiendo en revistas como *Al-Andalus* e ingresará como Académico de la Historia, además de ser miembro de la Hispanic Society of América y doctor *honoris causa* en las universidades de Argel y Rabat.

A través del libro, compuesto por doce capítulos, podemos ver el pensamiento de Torres Balbás, sus vínculos con la Institución Libre de Enseñanza y los métodos que utilizó –por la metodología adoptada de dicha institución y la influencia de algunos maestros como Manuel Gómez-Moreno– en la restauración y conservación monumental. Junto con la situación política que le tocó vivir, la ausencia de su familia causada en un primer momento por la muerte de su hermana y poco después por la de su madre y hermano, le hace sentir nostálgico durante toda su vida y lleno de pesimismo a lo que se sumaría la preocupación por su futuro y el de su propia familia (Susana y Rafael), sobre todo tras los inicios del golpe militar. Según nos cuenta el autor, en las páginas de su diario se dedica ampliamente a escribir sobre su trabajo en Granada y en la Alhambra, trabajos realizados entre 1923-31, que fueron los que más se sintió feliz y los que caracterizaron su carrera, al centrarse en restaurar las partes más críticas, según Balbás, de la Alhambra y el Generalife, defendiendo siempre una postura conservacionista en la preservación de monumentos, algo que se acabaría extendiendo al resto de monumentos españoles, a partir de 1929. No solamente tiene una gran actividad en la conservación y restauración de diferentes monumentos por toda

la geografía española, sino que además también redacta bastantes artículos en diferentes revistas como *Arquitectura* o *Al-Andalus*, en su mayoría de investigación, o en editoriales como Plus-Ultra, mientras era docente en la Escuela de Arquitectura y jefe de sección de la escuela de Estudios Árabes, hasta el día de su fallecimiento, en la década de los sesenta.

Además, esta biografía se complementa con una gran cantidad de material fotográfico y fuentes que proceden de la propia biblioteca personal de Leopoldo Torres Balbás. Junto a ello, el autor del libro nos ofrece por medio de notas a pie de página, el contexto de la vida del arquitecto a través de decenas de apuntes biográficos de los que estuvieron a su alrededor. De esta forma Chaparría, nos ofrece una obra de estilo biográfico, a través de una sucesión de relatos encadenados, que pueden entenderse de forma independiente, aunque en su conjunto da una visión más completa sobre la ardua vida de este arquitecto, lo que aporta nuevos conocimientos que en otros libros, hasta ahora escritos sobre su vida, no aparecían. Escrito de forma rigurosa y eficaz, con un lenguaje claro, la lectura del libro nos permite ver la trayectoria de este arquitecto y su posición clave para la conservación de la Alhambra y otros monumentos que hoy en día conocemos. En definitiva, gracias a la actuación de Torres Balbás, podemos seguir disfrutando actualmente de monumentos de gran importancia, entre otras, como la catedral de Santa María de Sigüenza o la Alhambra de Granada, que desde 1984 está dentro de la lista de Patrimonio de la Humanidad.

Miriam Rodríguez Contreras | Instituto Universitario La Corte en Europa, Universidad Autónoma de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3875>